

AGUAS DE ALHAMA: UNA LUCHA SECULAR POR AMPLIAR EL REGADÍO

Juana Rodríguez López y Lorenzo Cara Barrionuevo
Arqueólogos

RESUMEN: La venta del agua separada de la tierra dotó de una fuerte personalidad a los regadíos de Alhama de Almería entre los pueblos de su entorno. La lucha por la ampliación del regadío en el extremo oriental de La Alpujarra acabó en un enconado conflicto social entre los propietarios tradicionales del agua y los agricultores que desarrollaban nuevas captaciones. Esta confrontación (1875-1925) produjo la progresiva desecación de las dos fuentes en litigio obligando a un acuerdo (1950).

Palabras clave: Alpujarra, Alhama de Almería, Agua, Regadío tradicional, Sociedad s. XIX, Conflicto rural.

ABSTRACT: The sale of water and land separately endowed the irrigation systems in Alhama de Almeria with a strong personality in comparison with the villages around it. The fight to expand the irrigation system in the Eastern area of La Alpujarra ended up in a fierce social conflict between the traditional water owners and the farmers that developed new collectings. The progressive drainage of the two fountains that were the subject of a legal dispute lead to this confrontation (1875-1925) and an agreement was required (1950).

Keywords: Alpujarra, Alhama de Almeria, Water, Traditional irrigation system, society of the 19th century, rural conflict.

Quizá pocos pueblos de la provincia estén más unidos al agua como Alhama, cuyo nombre procede, precisamente, de uno de los usos que de ella tuvo.

Perdidas las aguas de la fuente Principal en el terremoto de 1522, el redescubrimiento del manantial tras la Repoblación posibilitó disociar agua y tierra, permitiendo vender la primera como un negocio especulativo más.

Alhama también fue diferente en el contexto geográfico y poblacional de La Alpujarra por haber

sufrido un creciente conflicto de intereses entre la fuente Principal y otras captaciones, una enconada disputa que en poco más de un siglo (1844-1972) acabó con el papel crucial de este manantial para los regadíos y el abastecimiento de la población (fig. 1).

Esta historia esta llena, por tanto, de esfuerzo, perseverancia y sufrimiento. Pero también de compromisos.

Muchos de estos acuerdos y transacciones se realizaron mediante actos privados, por lo que la

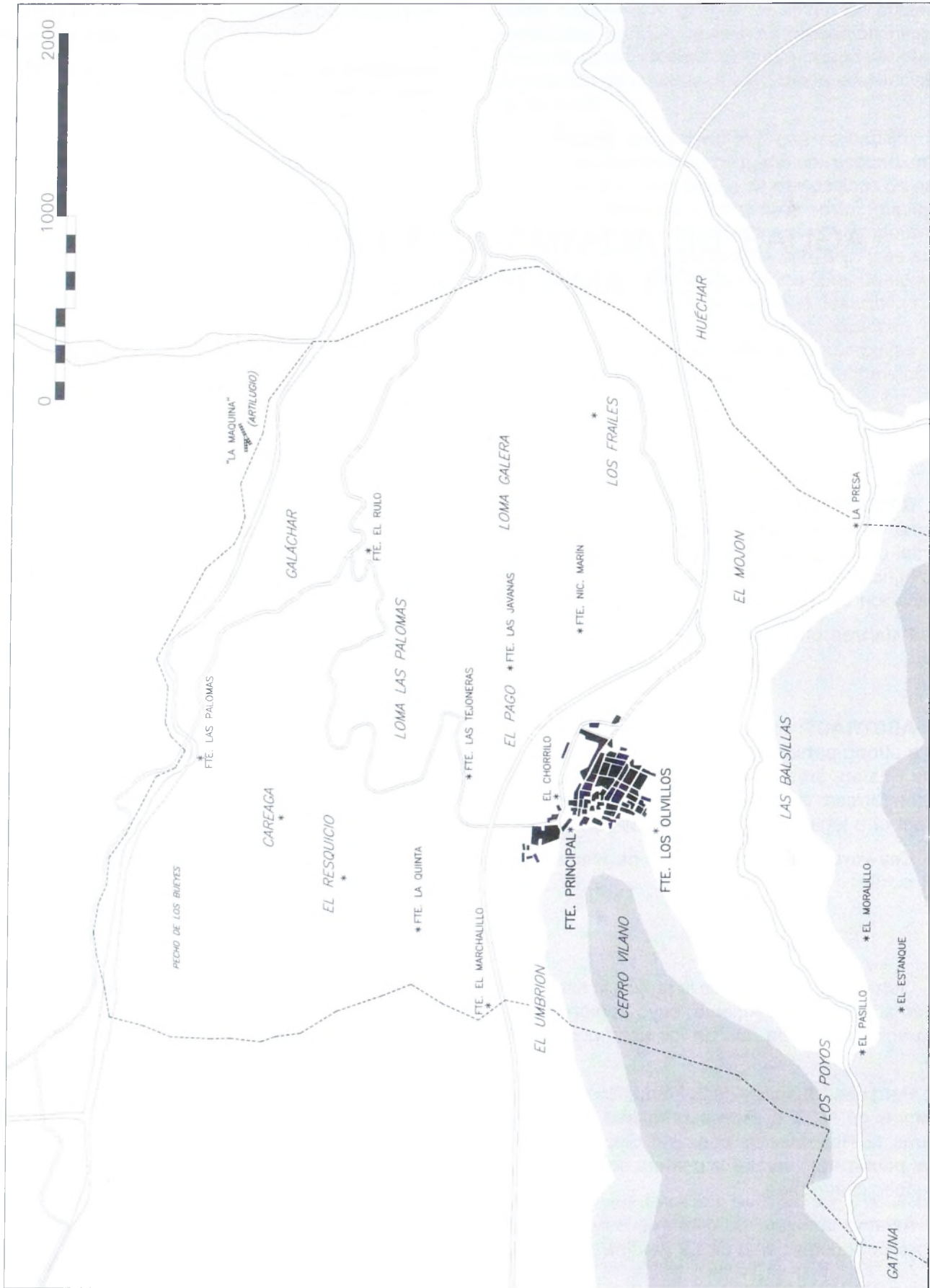


Figura 1. Plano del término municipal con la localización de las principales fuentes y pagos.



Lámina 1. Vista general de la población: en primer término el cerrillo de San Marcos, con el depósito moderno de abasto; a la izquierda el cerro de Los Castillejos. Al fondo a la izquierda, El Pago; más atrás, la Loma de Galera.

documentación -cuando se conserva- es de difícil acceso¹. En otros muchos casos, se trata de contratos verbales, que sólo la buena fe de los contratantes pudo fijar en el tiempo y cuyo rastro es aún más difícil de seguir.

1. LOS RIEGOS ANTIGUOS

El terremoto de 1522 había secado la fuente del lugar (lám. 1), que desde entonces se llamaría Alhama la Seca. Según el *Libro de Apeo y Repartimiento* de la población (en adelante LAR, 1573²)

*«en el dicho lugar estaba una fuente, que salía de la sierra, que estaba dentro del lugar cerca de la sierra; decían era caliente y con ella se hicieron baños en el dicho lugar, y de esta agua los vecinos bebían y regaban las heredades y tierras blancas, y era fuente de mucho provecho»*³. Noticias imprecisas afirman que el antiguo estanque estaba inmediato a la población, junto al Calvario, a orilla de las bodegas.

El LAR recoge tres acequias que regaban las siete fanegas del río y una pequeña fuente particular, fuentecilla *«que está en un barranco en el camino de Alicún como a un cuarto de legua de Alhama»* (sin duda la del Marchalillo⁴). Los vecinos

¹ Durante años hemos venido recopilando noticias sueltas sobre los riegos de la población. Muchas veces, acuerdos, derechos o transacciones se anotaban, simplemente, en una hoja de papel. Pero tras la desarticulación de los sistemas tradicionales (1950-1972) estos documentos perdieron todo su valor y sus poseedores se fueron deshaciendo de ellos.

² *Libro de Apeo y Repoblación* de 1573 (copia de 1755), Archivo de la Iglesia parroquial de Alhama, fol. 3.

³ El texto se encuentra también recogido literalmente en Anónimo [¿ARTÉS DE ARCOS, J.?): "Memoria sobre le origen del balneario de Alhama de Almería". Almería, 1972, folleto (los folletos forman parte de la colección de los autores).

⁴ *El Radical*. Diario republicano. Almería, miércoles 1 de mayo de 1912, número monográfico dedicado a Alhama (colección de los autores).

Tanda de la Fuente Principal - Año 1935

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Observaciones
Sacristía	1 20	8 27	18	6 25	14	2 21	10 29	17	5 24	13	1 20	9 28	
Fonelas	2 21	9 28	19	7 26	15	3 22	11 30	18	6 25	14	2 21	10 29	
Lépez	3 22	10	1 20	8 27	16	4 23	12 31	19	7 26	15	3 22	11 30	
Compana	4 23	11	2 21	9 28	17	5 24	13	1 20	8 27	16	4 23	12 31	
Capellanía	5 24	12	3 22	10 29	18	6 25	14	2 21	9 28	17	5 24	13	
Parrnatis	6 25	13	4 23	11 30	19	7 26	15	3 22	10 29	18	6 25	14	
Salas	7 26	14	5 24	12	9 28	8 27	16	4 23	11 30	19	7 26	15	
Churos	8 27	15	6 25	13	2 21	9 28	17	5 24	12	1 20	8 27	16	
Cuadras	9 28	16	7 26	14	3 22	10 29	18	6 25	13	2 21	9 28	17	
García	10 29	17	8 27	15	4 23	11 30	19	7 26	14	3 22	10 29	18	
Mineros	11 30	18	9 28	16	5 24	12	1 20	8 27	15	4 23	11 30	19	
Peres	12 31	19	10 29	17	6 25	13	2 21	9 28	16	5 24	12	1 20	
Corera	13	1 20	11 30	18	7 26	14	3 22	10 29	17	6 25	13	2 21	
Caradores	14	2 21	12 31	19	8 27	15	4 23	11 30	18	7 26	14	3 22	
Arca	15	3 22	13	1 20	9 28	16	5 24	12 31	19	8 27	15	4 23	
Prolegios	16	4 23	14	2 21	10 29	17	6 25	13	1 20	9 28	16	5 24	
Laine	17	5 24	15	3 22	11 30	18	7 26	14	2 21	10 29	17	6 25	
Fuente	18	6 25	16	4 23	12 31	19	8 27	15	3 22	11 30	18	7 26	
Beneficio	19	7 26	17	5 24	13	1 20	9 28	16	4 23	12 31	19	8 27	

Boya los datos son mis propios pero los X son de la fuente

Figura 2. Tandas de la fuente Principal a lo largo de todo el año de 1935 (colección de los autores).

bebían el agua de esta y de la fuente de las Palomas, en el río.

Con el redescubrimiento -casual según una extendida leyenda o más probable resultado del tesón de los labradores como afirma Francisco Fernández en 1732⁵- de la fuente en 1594, se empezó inmedia-

tamente a excavar una galería en la que a los pocos días se encontró agua.

Sin embargo, los trabajos de captación debieron ser más lentos y penosos (y, por supuesto, más complejos) que lo expuesto, como sugieren el nombre de los días de la tanda (fig. 2). Aquí apa-

Descubrir agua, hallar un tesoro

Cómo se halló el agua ha sido transmitido de generación en generación entre las gentes de Alhama, pero esta es, quizá, la relación más completa y una de las más antiguas.

«El 9 de Abril de 1594, unos cazadores del vecino pueblo de Terque, llegaron a la altura de Alhama y pusieron a descansar. Los perros que les acompañaban entraron por una estrecha mina y salieron mojados. Advertido esto por los cazadores, acudieron a aquel sitio, y vieron que había agua contenida por grandes piedras. Quisieron quitar el obstáculo y les fue imposible. Avisaron al beneficiado, el cual mandó tocar las campanas, acudieron los vecinos y fueron enterados del feliz hallazgo. Seguidamente se empezaron los trabajos y el 14 del mismo mes volvieron las aguas a correr por sus antiguos cauces.

Se llamaban los cazadores Juan Ruiz, Pedro Osorio, Esteban Gómez y Luis Moreno.

Esta fuente la hemos conocido siempre con el nombre de *Fuente Vieja*».

El Radical. *Diario republicano*. Almería, miércoles 1 de mayo de 1912, pág. 1. Texto probablemente redactado por Francisco Artés Márquez, profesor de instrucción primaria y corresponsal del periódico en la población.

⁵ FERNÁNDEZ NAVARRETE, Fr. (1997): *Cielo y suelo granadino* (1732). Trasc. edic., est. e ind. A. GIL ALBARRACÍN. Almería-Barcelona. Granada., pág. 387.

recen citados apellidos inexistentes en la población desde hace siglos (por ej., día 7, «Salas») o que pudieron desempeñar un papel social relevante en una época determinada (caso del día 2, denominado «Ferreles»⁶), junto a una presencia destacada de la iglesia que indica un papel determinante en la organización y aprovechamiento de las aguas (días 1 y 19, llamados de la «Sacristía» y «Beneficio», y quizá día 4, «Campana»).

El agua se distribuyó en tanda de 18 días (la mayor parte con el nombre o apodo de una familia

del lugar). Al poco tiempo hicieron una balsa que es la conocida (en la actualidad soterrada), costeada en su mitad por el concejo y en la otra por el duque, el cual hizo un molino bajo ella. El desagüe de la balsa se tapaba de las 18 h. a las 6 de la mañana, con que se establecía un nuevo sistema de riegos que amplió al doble la tierra regada inicialmente, mientras reducía a la mitad los caudales disponibles para cada propietario⁷.

Desde mediados del s. XVII aumentaron los terrenos de cultivo, en especial los orientados hacia

Descripción de Alhama a finales del siglo XVIII

Un viajero ilustrado, preocupado por encontrar nuevas fuentes de salud, describió con agudeza la población a finales del siglo XVIII. Respetamos la grafía original del texto.

«No se puede dar mayor prueba de la aplicación de sus naturales que haberse aumentado en el tiempo de los que viven de ochenta a ciento que eran los vecinos hasta 400 que son ahora, por que estas son consecuencias necesarias del trabajo, aun cuando se de en terrenos tan engañosos y llenos de dificultades, casi insuperables para el cultivo como este.

Mas como quiera que sea, a los de Alhama no ha arredrado haber tenido, que demoler una continuada risca, para aprovechar el agua de su fuente, que es única en aquellos alrededores, haciéndolos fertilisimos (...)

Sobre Alhama la Seca se levanta un peñón muy elevado y grande, a quien llaman Vilano, a su raíz, no lejos del pueblo, hacia poniente, se baja, cosa de seis varas, por un boquerón con bastante incomodidad y riesgo, adonde están los manantiales, que son dos y salen de aquel peñasco a la distancia el uno del otro eso de treinta varas, mezclándose presto, y corriendo juntos por una mina como doscientas varas (...)

Ya que se descubre el agua la llevan un buen trecho por una zanja bien honda al principio hasta que se rebaja el terreno a una gran balsa, desde adonde la destinan para molinos y el riego. Otra poca que se escapa del manantial, que cae a la derecha del que entra, corre por una mina bastante trecho y va a salir en las huertas. A nadie parecerá bien, que dicha zanja esté sin ningún reparo, hallándose tan cerca del pueblo y del camino, quizá más frecuentado; milagro que no sucedan muchas desgracias (...)

Un poco mas arriba, a la izquierda del boquerón, luego que sale aquel peñasco de la superficie de la tierra, se notan en él ciertas fajas horizontales, como las que suelen observarse en las balsas, y significan que allí ha batido el agua, por lo que, y otras razones que se dirán, hay fundadas sospechas de que el agua se rehundió precisando a los trabajos de las minas y zanjas espresadas (...)

Ya se tiene dicho que los manantiales de esta fuente son dos que muy presto se juntan y componen como una hila real de agua, fuera de alguna, que se escapa y lleva otro viage; saliendo en una huerta, aunque no muy distante».

Juan de Dios Ayuda. Examen de las aguas medicinales de más nombre que hay en las Andalucías en que se da noticia de la situación, contenidos, virtudes y método con que deben usarse las de cada Fuente. Tomo III: Los Baños de Jaén, Alhamilla, Alhama, Hardales, Casares, Manilbe y Fuente de Piedra. Madrid: Impr. Real, 1798, págs. 95-108.

⁶ En el Catastro de Ensenada de Alhama figura como el mayor propietario de Alhama Gerónimo Ferrer, vecino de Alhabia.

⁷ [LÓPEZ RODRÍGUEZ, M.] *De las aguas de esta población desde su origen, s/f.*, manuscrito, cit. por *Manuscrito*, sin paginar. El procedimiento se constata en Los Vélez, en las balsas del Mesón y Alará (CARA BARRIONUEVO, L. (1992): "Las aguas del Maimón (Los Vélez, Almería): continuidad y cambio histórico en un espacio hidráulico tradicional". *Rev. Vélezana* 11; pp. 15-26, págs. 19-20) y en Berja, con la de Pago (CARA B., L. (1997): *Historia de Berja, I. desde la Prehistoria a la Edad Media*. Granada, págs. 202).



Lámina 2. Pozo-lumbrera de la fuente Principal, al pie del cerro de Los Castillejos.

la Loma de Galera y El Ramblón. Con el fin de asegurar la estabilidad de los bancales levantados en las cañadas y barrancos se dispusieron grandes albarradas (muros de piedra en seco) que cruzaban las vaguadas y detenían la erosión.

Las viñas constituyeron la riqueza de la población⁸, en especial las de Gatuna, en plena Sierra de Gádor, donde los Agustinos de Huécija poseían una bodega y numerosa tierra, según el Catastro de Ensenada⁹.

Como el agua se vendía se llevaba a los más recónditos lugares, con las pérdidas por fugas y

«distracciones» que ello ocasionaba. Una enigmática acequia formada por lajas de piedra, cuando no discurre directamente sobre el travertino de la roca, atraviesa La Loma de Galera en dirección a Levante (¿Cjo de Adela?).

En el s. XVIII el valor del agua había aumentado tanto que incluso algunos labradores especulaban con ella enajenándola a jurisdicciones vecinas, algo expresamente prohibido a pesar de la mancomunidad de aprovechamiento y convenio establecido por la Taha de Marchena y la ciudad de Almería en 1520¹⁰.

En 1757, un vecino de Huéchar, se persona contra la justicia de Alhama por unos hechos que se remontan a 1729, fecha en la que -alega- disfrutaba de ocho horas de agua en propiedad destinada a regar sus tierras de Huéchar, en Sta Fe de Mondújar. Por las informaciones recabadas se sabe que muchos vecinos de Alhama vendían su agua, «*dexando estos de sembrar sus haciendas*». En concreto, el fiscal acusa a dos vecinos de despojar a la iglesia de los diezmos (recordemos que hasta 1956, la zona pertenecía al obispado de Granada) y debilitar el censo de población (que debían pagar de mancomún), proponiendo condenarlos por la transgresión¹¹.

2. PRIMEROS TRABAJOS DE AMPLIACIÓN

En 1791 empezaron nuevos trabajos en la llamada Fuente Nueva que, al acabar con la antigua, se tuvo que cegar a dos varas de distancia de la tercera lumbrera con fuerte obra de argamasa (lám. 2). Tras el terremoto de 1804 apareció mucha mayor agua¹², regando a parada seguida, tanto que sobraba y se llevaba al río (fig. 1; lám. 3).

Hacia 1810 se proyectó mudar el curso de las aguas sacándolas por terreno más firme para que saliera por una rendija al final de la galería y se principió una mina que no pudo concluirse. Ocho años más tarde se vertieron las aguas de la fuente de Gatuna por la segunda lumbrera de la que luego

⁸ Fernández, 1997, *op. cit.*, pág. 387.

⁹ En concreto, 6 tahullas (en adelante (th) de riego; 14 th de viña, y 80 fg de secano que distribuían entre los términos de Alicún y Alhama.

¹⁰ Archivo Municipal de Almería (en adelante AMA), legajo 55, documentos 1 a 6.

¹¹ Archivo Chancillería de Granada 3/1471/12, fols. 3v, 11r-v y 19.

¹² Este hecho se constató también en otros lugares, como en la virgitana fuente de Alcaudique, etc.: DE ARGOTE, Simón (1807): "Descripción geonóstica y topográfica de Granada", en *Nuevos paseos históricos, artísticos, económico-políticos, por Granada y sus contornos*. Granada, 3 t.; pp. 193-203, pág. 201



Lámina 3. Cultivos de fondo de valle en Galáchar desde los Cortijos Altos. Al fondo las lomas del Palomar y El Resquicio.

fue fuente Nueva pero esta quedó cegada aumentando la Principal¹³. Esta conducción -que podemos catalogar como una pequeña acequia de sierra de tipo alpujareño- traía las aguas de unos cinco km (desde la Fuente de la Mina, Gatuna, vertidas al barranco y encauzadas por el cauce de la balsa de la Media Luna; lám. 4) y facilitaba el riego a gran parte de los huertos de la población, por encima del trazado de la acequia de la Fuente¹⁴.

Pero la necesidad de mayores caudales hacía mella en la credulidad de las gentes. En 1820 un aventurero logró convencer a los propietarios para abrir un pozo a unos 80 m. por encima de los manantiales; el concejo aprobó que la participación fuera de un duro por hora de agua nueva.

Tras dos años creyeron inútil la obra pues luego debían prolongarla en una galería para dar salida a

las aguas¹⁵. De modo paradójico, el caudal de la fuente disminuyó, aparentemente por los escombros que impedían su salida.

En un concejo abierto en 1828 se acordó vender un día de agua para sufragar los nuevos trabajos propuestos, convocando al ingeniero de minas Antonio Evisa y Marengo, vecino de Almería, para que examinara los manantiales de la fuente pública y se encargara de la dirección de su aumento. Para ello se solicitó reconocimiento práctico del caudal de salida.

Una vez cumplimentado el trámite, se formalizó contrato con la condición de que se depositaran en arca de dos llaves 30.000 rs, la mitad en los que se evaluaba la tanda media por el volumen de agua acumulada en la balsa, siempre que el aumento persistiera más de un mes. Con el fin de sufragar

¹³ *Manuscrito*, sin paginar.

¹⁴ La acequia de Gatuna bajaba por la C/ Echegaray; en el antiguo Cuartel de la Guardia Civil había un partidior, que dividía dos cauces: uno iba por los huertos de la C/ Médicos y otro por la Carretera.

¹⁵ *Manuscrito*, sin paginar.



Lámina 4. Acequia de Gatuna, con las paratas previas a su puesta en funcionamiento.

los gastos se autoriza a vender un día más (el 19) de la tanda, con un precio de salida de 2200 rs, pero advirtiéndole que de no producirse aumento no se hará efectiva la enajenación (sistema de retroventa). El aforo se efectuó en el cubo del molino, comprobando el tiempo que tardaba en llenarse; después se procedió a «*pesar*» el agua de la fuente inferior («El Chorrillo»).

Los trabajos emprendidos tuvieron éxito: pocos meses después (en marzo de 1829) se encontró un nuevo manantial en la parte superior de la galería, a menos de quince metros de donde se iniciaron los trabajos años atrás, por cuyo beneficio se abonaron al ingeniero 13.000 rs. Este nuevo manantial (de tanto caudal, al principio, como el de la *Fuente Vieja*) se llamó **Fuente Nueva** o **de la Fe** (según la denominaron sus descubridores) y abasteció a la fuente pública situada junto al Balneario (Los Caños). La Fuente Vieja fue disminuyendo de caudal y temperatura hasta abastecer sólo a los antiguos lavaderos situados en la Plaza de España.

Fallecido el facultativo, se acordó proseguir los trabajos, continuados por José Reinelli, socio de aquel y de nacionalidad italiana, que, al poco, renunció. Nuevamente se reanudaron en 1831 pero se pararon seguidamente.

Tuvieron que pasar ocho años para que algunos hacendados se interesaron por ellos y en 1847 un particular presentó solicitud para su continuación, pidiendo que se invirtieran para ello los fondos que quedaban -reunidos veinte años antes- de la venta del agua, lo que se decidió ampliando en unos 16 m. la galería que proyectó el ingeniero¹⁶.

Pero esta no fue una decisión práctica. En junio de 1848, Cristóbal Cortés López se asoció con otros vecinos para «*acabar el pozo que se hallaba elaborando en el sitio nombrado el barranquillo de la plaza nueva*». Esta nueva captación era un pozo (llamado «del Sillero») de una 24 varas (poco más de diecinueve metros) de profundidad, cuyo caudal se repartió por acciones, como cualquier sociedad minera.

¹⁶ *Manuscrito*, sin paginar.

3. NUEVA FUENTE, NUEVOS CONFLICTOS

Pero los problemas no habían hecho más que empezar.

A mediados del XIX, Madoz describía las fuentes como «*dos nacimientos diferentes que luego se unen, el uno con dos partes de agua en extremo caliente, y el otro con una tercera de fría, y juntos forman un agua termal acidula fría, que obra muy buenos resultados*»¹⁷.

Por aquel entonces, en la vega eran abundantes las parras, asociadas a otros frutales, muestra de la temprana introducción de la uva de mesa. De hecho, este fruto empezó a exportarse -de manera tímida e irregular- por el puerto de Almería en 1835 y de modo sostenido cuatro años después¹⁸. En 1845, se proponía al Gobernador Civil que aumentara el precio de la caja de uva que se exporta para concluir la Casa Consistorial de Almería¹⁹.

Amparados en la experiencia minera, las pequeñas minas se multiplican con éxito en la vertiente montañosa al pie de El Moralillo hasta el mismo barranco del Servalillo (paraje de Las Balsillas; fig. 1).

En esta coyuntura nacerá un proyecto innovador pero extremadamente perturbador para los riegos de Alhama.

Los trabajos de captación de la **fuentes de El Olivillo** empezaron a finales de 1844 a cargo de un grupo de labradores y jornaleros y un año después se disponía de agua pues ya se vende tierra con su riego²⁰. La fuente siempre tuvo una tanda de 16 días, de la que sólo una tuvo nombre (llamada del Zahorí).

La historia de esta denominación merece ser contada. El año 1849 fue nombrado cura de la parroquia un tal Sr. Cobos, y le acompañó un zahorí, el cual, indicó al Alcalde de aquella época (José de Arcos) que podía alumbrarse mucha agua en determinado sitio de la Plaza Nueva. Tomó cuerpo la idea y se empezaron los trabajos el 23 de Noviembre de dicho año. Por cierto, bajo condiciones bien penosas pues los trabajadores tenían que re-

levarse cada dos horas por no poder aguantar el calor que cada día aumentaba en el pozo.

Muy pocos años después, la fuente Principal (que, en realidad, era una con dos nacimientos) entabló un largo contencioso con los sucesivos alumbramientos de El Olivillo, conflicto que marcó la historia del regadío alhameño contemporáneo.

El 8 de mayo de 1851 se convoca junta general, presidida por el alcalde, en la que se constata la merma de las aguas de la Fuente, «*cuya falta se cree efecto de las halladas en el pozo llamado del Olivillo*», por lo que se ordenó acudir a los tribunales para substanciar responsabilidades y subsanar perjuicios. Tras el reconocimiento de los peritos, cuatro años más tarde, se decide macizar el «acueducto» abierto en terrenos del común por la empresa. También se comisionó a un grupo de hacendados para entablar pleito con los fondos de la fuente.

Personado el juez del partido, se procedió a medir el agua en el mismo cubo de molino, resultando que había aumentado el tiempo hasta doce minutos y medio, es decir se había producido una merma o disminución de dos tercios, mientras que de la fuente de la Fe no manaba agua.

La población se dividió en dos banderías que, al poco, encontraron trasfondo político en sus diferencias. De una parte, los grandes propietarios que controlaban la fuente Principal, de otra jornaleros y pequeños propietarios, acompañados de algún comerciante, que habían encontrado en las nuevas tierras de El Olivillo, Las Balsillas, etc. una manera de prosperar amparada en el auge de la uva de mesa y en no tener que comprar el agua a los primeros.

4. REANUDACIÓN DE LOS TRABAJOS, REACTIVACIÓN DE LOS CONFLICTOS

Paralizados los antiguos trabajos, no tardaron en emprenderse otros nuevos con idéntico fin. Un recurso de alzada de Juan Rodríguez López nos permite seguirlo.

¹⁷ MADOZ, P. (1845-1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid. Edic. facsímil de la provincia de Almería. Salamanca, 1988, pág. 25.

¹⁸ RUEDA FERRER, F. (1932): *La uva de mesa de Almería*. Barcelona, pág. 12-13.

¹⁹ AMA 631, 3.

²⁰ Archivo Histórico Provincial de Almería (en adelante AHPRAI) P-9031. N° 84. Huéjica. 4-VII-1845; ff. 211-12vto: Venta de parcela en el Cerrillo de la Tuerta que riega con fuente Olivillo en tanda de 16 días en el llamado de Nicolás Martínez Martínez, junto a una cueva en la cabezada por 9.000 rs.

El valor económico del agua

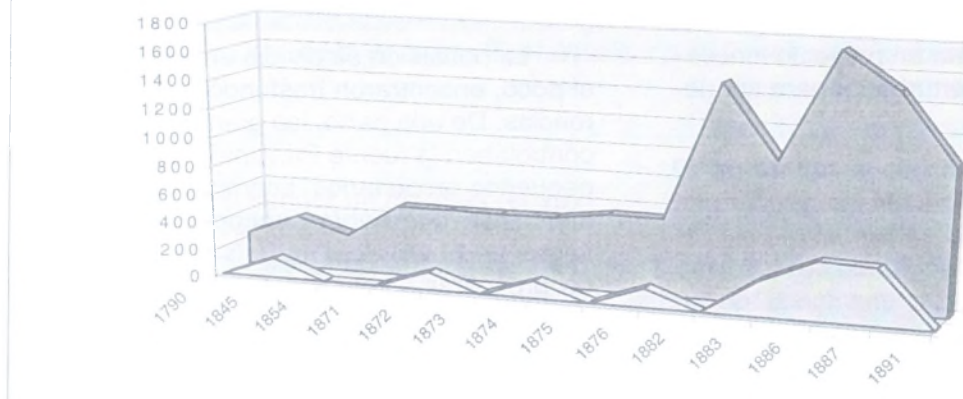
El gráfico comparativo entre la venta del agua de las dos fuentes permite obtener una idea directa sobre el valor económico de cada una y, en especial, observar algunos interesantes comportamientos económicos sobre el agua.

Frente a una larga coyuntura estacionaria o de suave incremento en el precio del líquido, la Restauración (1876) supone el aumento del valor del agua, parejo a la contracción de la venta. Estas dos circunstancias son debidas al incremento en la exportación de la uva de mesa.

Si a lo largo de los años Setenta una hora de agua de la fuente Principal se había mantenido entorno a las 550 pts y se vendía regularmente, a finales de esta década se inicia un vertiginoso ascenso del precio del agua con caídas correctoras que revelan el uso especulativo de este recurso.

Por su parte, el agua de la fuente de El Olivillo aumentó su cotización según las expectativas generadas en su obstinado pleito con la anterior y en el aumento de los caudales obtenidos con las nuevas obras. En manos de agricultores, no se observan aquí la introducción de estrategias de acumulación como la que en 1872 emprende un destacado prócer local. Muy al contrario, su venta escasea hasta desaparecer en muchos años. No obstante, el incremento en el precio de la fuente Principal apreciará el valor de su agua hasta las 875 pts/hora en 1893 frente a las 1.950 pts/hora que alcanza su competidora.

Evolución del precio del agua entre las fuentes Principal y del Olivillo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX
(en pesetas), según protocolos notariales.



Este vecino solicitaba quede sin efecto el acuerdo del Ayuntamiento por el que se le prohíbe continuar los trabajos en la cañada de Los Castillejos, en terrenos de su propiedad, para buscar agua, alegando aquel un peligro inminente de distraer las aguas de la fuente Principal. Según el interesado, el

pozo que está abriendo es de los ordinarios, para lo que no necesita autorización, según la legislación vigente²¹.

Los trabajos de ampliación continuaron en 1879 y 1881²². Inevitablemente estas obras condujeron a

²¹ Archivo de la Diputación Provincial (en adelante ADP), Libro de Actas del Consejo Provincial (en adelante LACP), sesión del 28-IV-1877; fol. 104r-v.

²² AHPRAI P-9040. N° 54. Alhama. 7-V-1879; ff.133-34vto: Fernando Toribio López, sacristán y vecino de Huércal, vende una finca en el Barranquillo del Lugar (que lindan a Poniente con camino del Moralillo) por 221, 25 pts. a la Soc. de Los Olivillos, representada por Manuel Cantón Rodríguez, Francisco López García y Francisco López Ferrer, todos propietarios. AHPRAI P-9042. N° 72. Alhama. 8-V-1881; ff. 247-48vto: Blas Oillonart Cortes vende el subsuelo de su finca (que linda a Poniente con el cerro Milano, Norte con acequia Gatuna y Sur con azagador) por 75 pts., a la misma.

un pleito con la fuente Principal, en el que se constata la estructura social²³.

Conforme avanza el tiempo, la situación no mejora en el largo contencioso. Diego Rodríguez Artés interpuso recurso de alzada contra un decreto del alcalde que prohibía la continuación de trabajos en busca de agua en El Olivillo²⁴. Poco tiempo después, alza otro recurso contra la paralización de las obras por Orden del 6 de julio de 1879 en su finca sita en el dicho pago, un recurso que la Comisión Provincial (el órgano de gobierno de la Diputación Provincial) desestima²⁵.

Ambas decisiones, vienen a demostrar las contradicciones político-administrativas en la resolución de tan importante cuestión: el Gobierno apoya la iniciativa privada, por contra la Diputación parece defender a la Corporación.

El Olivillo, además, contaba con el asesoramiento de un importante abogado, en pleno ascenso político, con tierras en el municipio. Juan de Mata García²⁶ cobró sus honorarios en especie²⁷.

Las susceptibilidades estaban a flor de piel. A una Real Orden de 1884 desestimando la oposición presentada por el Ayuntamiento de Alhama de Almería contra el registro minero «La Protectora» para hallar hierro (alegando que afectan a las fuentes que abastecen a dicha población y al estable-

cimiento Balneario²⁸), se sucede otra providencia en igual sentido. Algunos años más tarde, Indalecio Palenzuela Abad obtiene permiso de explotación de una cantera en el Barranco de Los Pollos y faldas de Cerro Vilano, al que se opuso el Ayuntamiento por los supuestos perjuicios que produciría en el agua del municipio²⁹. Recordemos, en este sentido, que pocos años después (1897) el Ayuntamiento procedió a levantar de obra la acequia de Gatuna (lám. 4), a cuya orilla se irán construyendo las balsas de Los Bajos, Notario y de la Media Luna.

5. LAS AGUAS DEL RÍO

Por las mismas fechas, los problemas también llegan al río, donde nunca antes hubo conflicto de riegos: unos vecinos solicitan al alcalde que ordene «haga respetar como ordenanza de riego del manantial de la Cueva de las Palomas por la acequia nombrada de Galáchar un acuerdo tomado ante aquel Ayuntamiento por los regantes en 11 de agosto de 1861; que convoque a estos para que manifiesten su voluntad de constituirse en comunidad de regantes»³⁰ (láms. 3 y 5).

Por aquella época (probablemente en el segundo tercio del s. XIX³¹), se puso en funcionamiento,

²³ La mayor parte de los socios eran labradores y algunos jornaleros, ya de edad (unos cincuenta años); AHPAl P-9045. N° 58. Alhama. 4-V-1884; ff. 189-90vto: Poder de socios de El Olivillo.

²⁴ LACP 1881, fol. 24.

²⁵ LACP 1882, fol. 55 v.

²⁶ Juan de Mata García y Guisado (Almería, 1812-1894), afamado abogado de la capital, fue socio de número de la Sociedad Económica de Amigos del País y en 1867 redactó una "Proposición sobre el ferrocarril de Granada, Guadix y Almería". Católico fervoroso, en 1844 publicaba el opúsculo "La Nave de Gracia. Crónica en verso de la aparición y milagros de María santísima del Mar, patrona de Almería". Como político conservador ocupó diversos cargos: concejal de Almería (1883), vocal de la Junta del Puerto (1881) e Inspector de Obras Públicas (noviembre de 1884). En Alhama contaba propiedad en Los Frailes y mantuvo un enfrentamiento casi personal con destacados propietarios de la fte Principal.

²⁷ Según un suelto de prensa: "La villa de Alhama ha sido despojadas de sus aguas potables, cuya propiedad le ha sido concedida por la sección de Fomento provincial al abogado Juan de Mata García". *La Crónica Meridional* (en adelante LCM) 20-V-1881, p. 3.

²⁸ JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE MINERÍA. *Colección legislativa de minas*, Madrid, 3 vols; t. I (1889), t. II (1890) y t. III (1892). T. II (1890), pág. 581.

²⁹ El nombre del registro ("La Casualidad") parecía augurar una intencionalidad oculta: LACP 15-IX-1894, fol. 195v-196.

³⁰ LACP 27-VI-1871, fol. 123v.

³¹ Desde luego, la obra es posterior a los repetidos intentos de la oligarquía de la ciudad de Almería por apropiarse de las aguas de Galáchar (1826-1836) empleando diversas iniciativas, en cuyos memoriales no existe mención ninguna (por ej., AMA 50, 14 y AMA 55, 1-6 y 1-7). Una obra de estas características y envergadura no hubiera pasado desapercibida a un viajero tan agudo como Charles DIDIER (1993): *Un viaje a la Alpujarra en 1836. Charles Didier*. Estudio preliminar Miguel Carrascosa Salas. Colecc. Sierra Nevada y La Alpujarra. Granada, cuando pasa por el lugar (pág. 129). No hay ninguna mención a este artefacto en los protocolos notariales de la zona del último tercio del siglo XIX, cuando era habitual que obras y aprovechamientos de agua de menor importancia los tuvieran. Lo más probable es que sea obra del segundo tercio del XIX, con una clara influencia minera pues recuerda vagamente a un rudimentario sistema de desagüe.

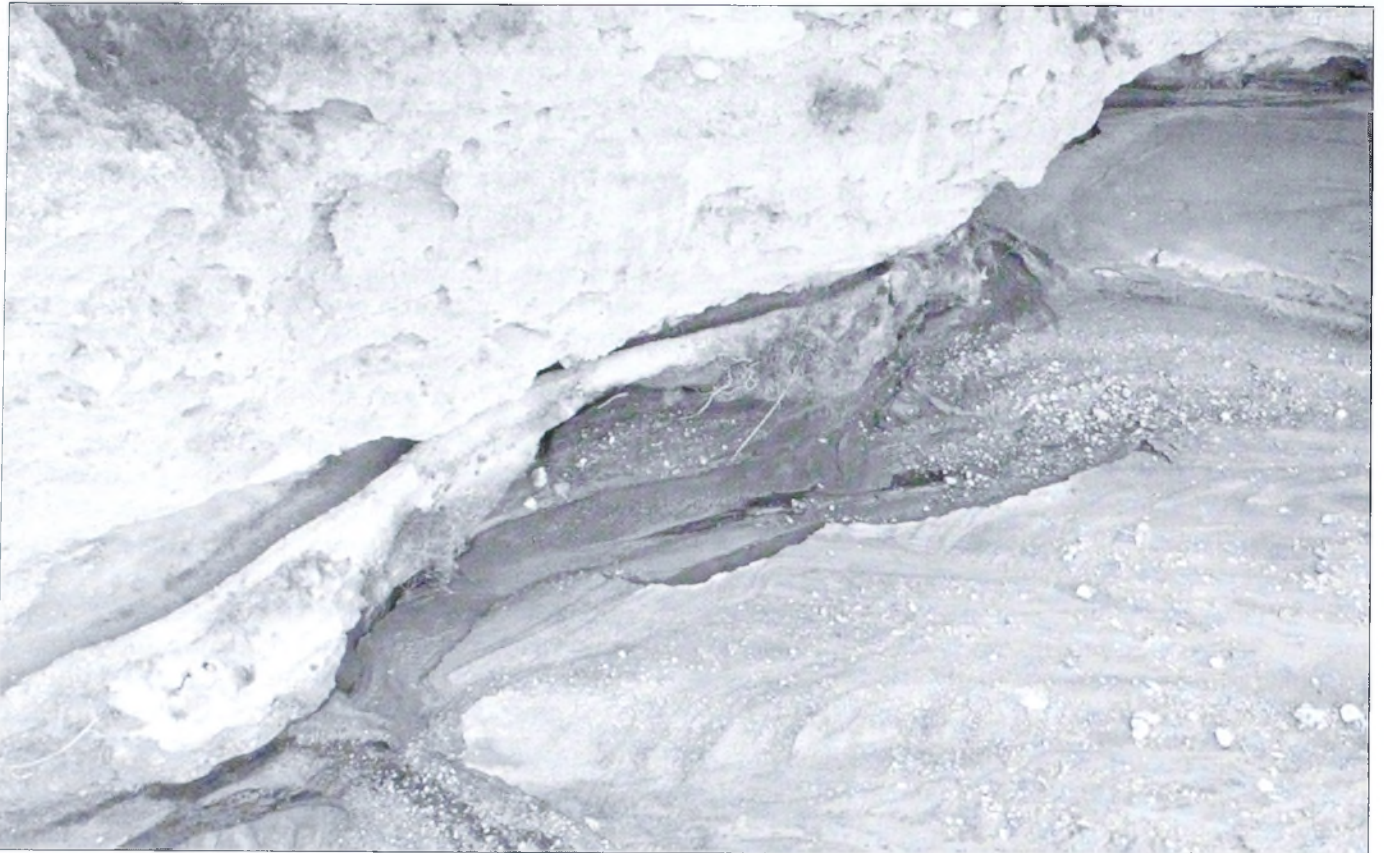


Lámina 5. Tramo inicial de la acequia de Galáchar que nace de la fuente de Las Palomas, desde el puente de Los Imposibles.

en el llamado cerro de La Máquina (t.m. de Alhabia), una curiosa experiencia tecnológica, llamada por los lugareños «El Artilugio»³² (lám. 6).

Inspirado en la solución adoptada por el ingeniero renacentista Juanelo Turriano para dotar de agua a Toledo³³, se construyeron en obra de mampostería una serie de pozas escalonadas, en dos alineaciones no coincidentes, en las que poder almacenar el líquido. Un engranaje de cuchareros (según otros, cajas de madera), movidos por la noria instalada en la base, elevaba el agua; otros opinan que el movimiento inicial lo proporcionaba un contrapeso.

La instalación -de cierta envergadura- necesitaba para funcionar asegurarse los sobrantes de la

acequia, extremo nada difícil pues se situaba al final del sistema. El complicado artefacto tenía por objeto regar la margen derecha de la desembocadura de la rambla de Gérgal, para otros era intención del promotor llevar las aguas al paraje de Balsanueva; incluso hay quien afirma que el agua sería empleada para lavar mineral. La obra hubo de replantearse dos veces: la inferior acabó en un socavón a media ladera; la segunda se inició de arriba a bajo. Una reparación indica que hubo repetidos intentos para su puesta en funcionamiento en un lapso de tiempo no demasiado largo, pero nunca llegó a funcionar³⁴.

A inicios del siglo XX, las opciones de aprovechar el agua del río se diversifican. José Quiñones

³² Fue dado a conocer en el catálogo de la Exposición «El agua en zonas áridas. Arqueología e historia»: CARA B., L. (1989): *Hidráulica tradicional de la provincia de Almería*. Almería, sin páginar. Como dato curioso, el «artilugio» ha sido visitado por varios ingenieros de minas y expertos en tecnología hidráulica tradicional sin establecer a ciencia cierta su exacto funcionamiento.

³³ Sin duda, uno de los mejores estudios de esta obra se la debemos al ingeniero de minas Luis DE LA ESCOSURA Y MORROGH (1888): *El artificio de Juanelo y el puente de Julio César*. Madrid, donde estudia la famosa «máquina» de Ramelli (1588), quien proponía una solución tecnológica más acorde con la ensayada aquí (fig. 2; págs. 32-37).

³⁴ Según una tradición local, el sistema se puso en funcionamiento en las fiestas de la barriada de los Cortijillos Altos y fue tal el estropicio ocasionado que el responsable salió huyendo y no se supo nada más de él.



Lám. 6. Piletas del segundo tramo del artilugio en el cerro de La Máquina, Galáchar-Cortijos Altos (t.m. de Alhabia).

y Lorenzo solicita autorización para alumbramiento de aguas subálveas del Andarax por medio de una presa de filtración y una galería de desagüe entre los términos municipales de Alhama, Alhabia y Sta Fe; frente a ella se presenta la oposición de los vecinos de Alhabia, propietarios de la margen izquierda del Río, y de los demás pueblos por debajo de las Angosturas, «donde se proyecta la galería», pues, estando la presa de Galáchar en el mismo paraje, se verían privados de aprovechar las aguas que discurren por el cauce.

La contraalegación se centra en varios puntos:

1) los habitantes de Alhama cogen el agua unos

900 m. por encima de Los Imposibles, «sin que en dicho punto haya vestigios de alumbramiento alguno», 2) los de Alhabia, Alhama y Sta Fe la toman por el mismo cauce, unos 300 m. debajo del puente. El Consejo Provincial de Agricultura, Industria y Comercio informó haber visto con interés el proyecto y le estima digno de recomendación. El Ingeniero Jefe de la división de Trabajos Hidráulicos del Guadalquivir apoya técnicamente la iniciativa. Pero la Comisión informa no procede autorizarlo hasta que el examen técnico del proyecto se deduzca que las obras que se pretenden ejecutar no ocasiona perjuicios a los opositores o se justifique cumplir los requisitos marcados por el ingeniero del Guadalquivir³⁵.

Tendremos que esperar algunos años (no muchos) para que el pueblo de Alhama pueda empezar a beneficiarse directamente de las aguas del río.

6. NUEVOS PROYECTOS, MULTIPLICACIÓN DE SOLUCIONES

Una vez cubiertos los terrenos tradicionales de cultivo, y desde 1885, se fue produciendo una gran extensión del parral a costa de los lastrales incultos que cubrían las lomas de los alrededores de la población.

Una noticia en un periódico local³⁶ nos informa de este esfuerzo titánico que muchos aún recuerdan: se vuela con pólvora la piedra y con ella se levantan -en las lomas de Galera y El Mojón- balates y albarradas; la tierra, hasta rellenar los dos metros que necesita el nuevo cultivo, es extraída de grandes fosas situadas a unos cuantos kilómetros y transportada a lomo de cabalgaduras.

Precisamente para respaldar este cultivo de clara orientación comercial se plantea (ya desde 1889) la creación de un «banco agrícola provincial», con vocación uvera³⁷. Se trataba de una iniciativa pionera, por desgracia malograda, de la que desconocemos la mayor parte de sus promotores locales³⁸.

³⁵ LACP 11-VI-1901.

³⁶ A.C. (1890): «Desde Alhama», I y II. LCM 8 y 9-X-1890 (nº 9125-6), pág. 1.

³⁷ LCM 5-III-1891, pág. 1.

³⁸ LCM 6-VII-1890, pág. 1: «El Banco Agrícola en Alhama», el corresponsal (¿Manuel Rodríguez López?) es taxativo: «El caos en nuestro negocio de frutas, no puede ocultarse a nadie».

Eran sus objetivos paliar en lo posible «*las quiebras frecuentes de las casas que tienen acaparado el negocio de frutas*», y dar respuesta al hecho de que las empresas inglesas se unieran para no facilitar anticipos y, con ello, bajar el precio del producto. Se proponía establecer bajo la figura de sociedad anónima, con un capital inicial de dos millones de pts. mediante cuatro mil acciones de quinientas pts, y sucursales en Alhama, Canjáyar y Dalías. El promotor incide en las ventajas que reportaría una estructura financiera sólida y local en el fletamiento de barcos para el transporte de las materias primas de envasado y para la exportación.

Mientras tanto, se abría un periodo de incertidumbre económica caracterizado por los altos precios del agua y la emigración a los cotos mineros de Linares y La Unión o el éxodo periódico a Argelia. El regadío alhameño estaba alcanzando entonces lo que se conoce como proceso de saturación, caracterizado por la multiplicación de captaciones cada vez de menor caudal y mayor dispersión.

La tecnología de estas captaciones tiene un claro origen minero (actividad en la que trabajaban gran grupo de alhameños). Se trata de minas abiertas en las laderas de estas lomas, que bajan escalonadamente hacia el Andarax, ya cultivadas de parras. Minas y pozos con galería (conocidos técnicamente como *qanat's*³⁹; láms. 7 y 8) captaban ínfimos aportes naturales y, sobre todo, las filtraciones del riego a manta de los cultivos.

El trabajo era de pocas personas (en algún caso de una sola familia; lám. 9); sólo en las mayores obras se participa con dinero formando una rudimentaria sociedad («Patrocinio de San José», llamada Balsa de Nicolás Marín, con tanda de 19 días), en este caso los «accionistas» se reservan los días iniciales de cada turno de riego. Subdivisiones por ventas o herencias eran escrupulosamente registradas ante notario evitando toda posibilidad de conflicto.

Los ejemplos se pueden multiplicar: fuentes de Las Tejoneras, de Nicolás Marín (1881-82, lám. 10), del Resquicio, de los Javanas (en el camino de la Loma de Galera, con una pequeña ordenanza manuscrita de 1944, cuando aumentaron sus aportes) o del Rulo (con El Estanquillo, pago de Juan Sánchez, entre la carretera del Molino y la de Alhabia⁴⁰). Le sirven de modelo las fuentes de La Quinta (láms. 7 y 8) y la de Los Frailes.

Algunas de ellas no llegaron a existir. Por ej., Juan Martínez García emprendió un contencioso contra la resolución del Gobernador que revocaba el acuerdo de la alcaldía de declarar improcedentes los trabajos de alumbramiento de aguas en la mina «El Porvenir», aunque tuvo que desistir al poco⁴¹.

También proyecto fallido es el del **Pantano del Pasillo** cuya escritura y estatutos de la sociedad fueron publicados en 1909.

El proyecto -obra del ingeniero de caminos José Cebada Ruiz⁴² con la ayuda del ingeniero de minas Lucas Mallada- es interesante ya que supone un importante cambio de estrategia, aunque sumamente optimista⁴³ pues preveía «*recabar el concurso de alguna empresa extranjera*»⁴⁴. Se trataba de construir una presa en la Cerrada del Pasillo, barranco del Moralillo que retuviera las aguas recogidas en la Hoya de Gatuna, y derivar las de los barrancos del Servalillo y del Agua, al que se accedería por un túnel.

Bajo auspicios de Nicolás Salmerón, se decidió constituir una comisión gestora⁴⁵. Buena muestra del interés que suscitó estriba en el hecho de que las 100 acciones se repartieron entre 428 accionistas. Destacan por su participación Gabriel Tortosa Artés (con 18), Joaquín Cantón Morales y Melchor Rodríguez Martínez (con 12)⁴⁶ y Antonio Martínez García, Manuel Rodríguez Mercader, José García Martínez, Luis Leiva Casado, Matías Rodríguez Rodríguez, Gaspar Rodríguez Rodríguez y Manuel Martínez Cadenas (con 10).

³⁹ Es palabra de origen árabe que significa «canal».

⁴⁰ En 1890 se procedía a constituir la sociedad y establecer por escrito la participación de cada propietario; la tanda era de 17 días; de los quince propietarios, ocho eran jornaleros, cinco labradores uno propietario y otra era viuda: AHPRAI P-9051, N°23. Alhama.21-1-1881; ff. 49-52vto.

⁴¹ Fecha de 3-VII-1907; AHPRAI, Registro de Pleitos Contencioso- Administrativos, BH 2518, fol. 39.

⁴² Este ingeniero era yerno de Salmerón.

⁴³ *ESCRITURA social y estatutos de la Sociedad del Pantano del Pasillo de Alhama de Almería*. 1909. Almería (impr. de Fernández Murcia).

⁴⁴ LCM 1-V-1908, pág. 2.

⁴⁵ Se celebró una asamblea general en la Sala Capitular del Ayuntamiento el 14 de octubre de 1905 y en ella intervino, de modo decisivo, el político republicano.

⁴⁶ Los tres eran directamente beneficiados por disponer de tierras en la zona.



Lámina 7. Galería de limpia y último pozo de la fuente de La Quinta.



Lámina 8. Pozo inicial o madre de la fuente de La Quinta, impresionante obra de piedra en seco.

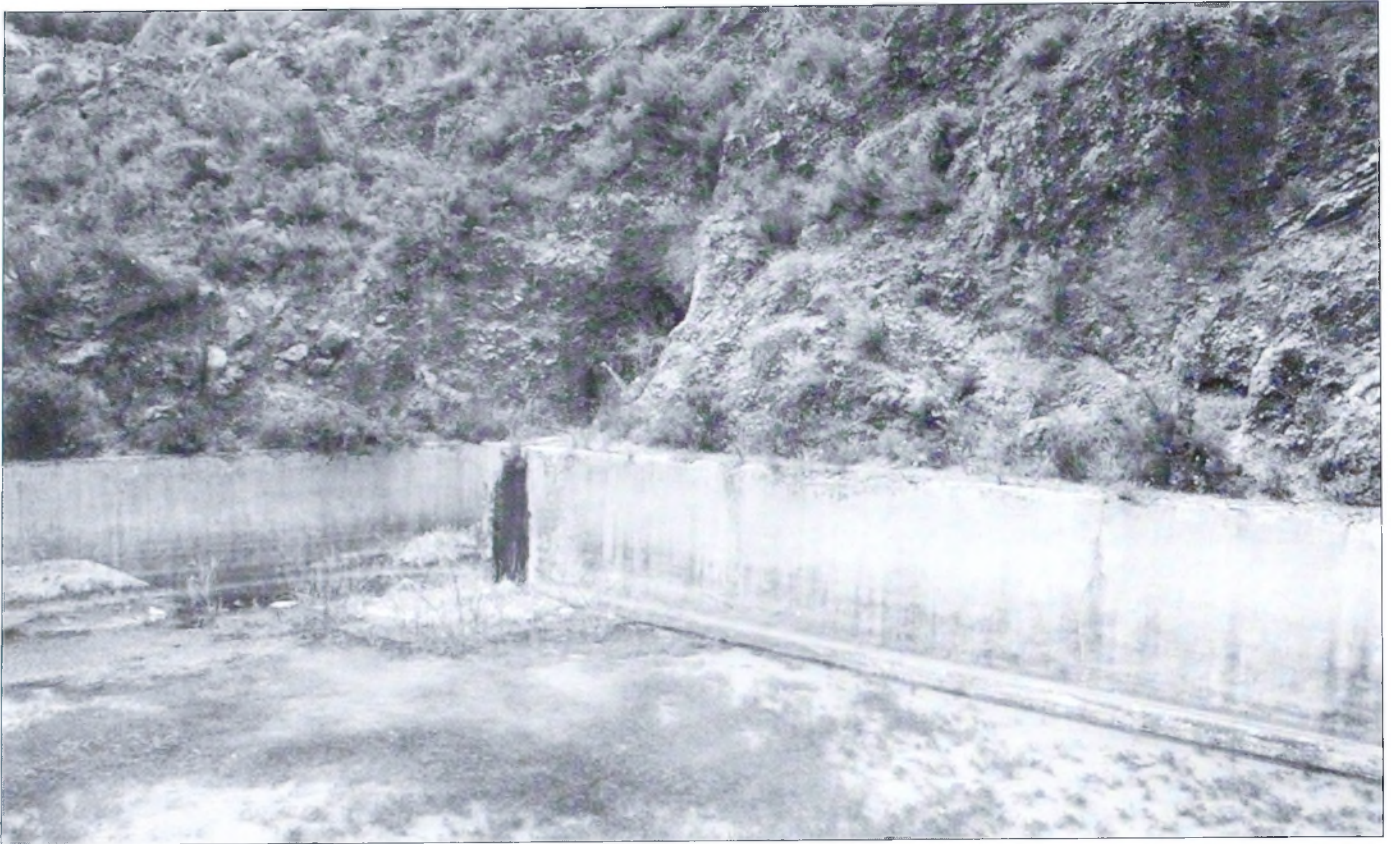


Lámina 9. El Estanque, paraje de El Pasillo-El Moralillo.



Lámina 10. Nacimiento del agua y balsa de la fuente de Nicolás Marín.

La obra se paralizó al no contar con los permisos necesarios. Nuevamente se activó en los años Treinta⁴⁷, con el resultado conocido.

7. EL LLAMADO «PROBLEMA DE LAS AGUAS»

A principios de siglo XX, unas mil hectáreas estaban dedicadas al cultivo de la parra en Alhama. Aunque podían exportar 800.000 barriles a los mercados extranjeros, solamente lo hacían poco más de 200.000 por falta de agua, pues la fuente Principal no contaba con más de 40 l/s⁴⁸.

Su gran competidora, la fuente de El Olivillo, disponía entonces de dos bocaminas (de la más antigua partía un cauce al Sur, en la balsa acababa el cauce de Levante) y consolidó sus aforos. Pero tenía otros problemas.

Ya que para su constitución «*no procedió ninguna formalidad legal*», la sociedad se hallaba en evidente desventaja legal para acometer nuevas obras y hacer frente a las contingencias de futuros pleitos. En realidad, la fuente siempre dispuso de una estructura organizativa informal, establecida a conveniencia⁴⁹, pero a principios del siglo XX esta situación se vio ya insostenible. Reunidos en la casa particular de Cayetano Ordoño Mazo (su primer presidente), los propietarios de El Olivillo levantaban acta de constitución de la sociedad «Progreso Social» en 1905 (elevada a los pocos días a escritura pública⁵⁰).

En 1910 se amplió la mina de la fuente Principal desde la esquina del balneario. En la primera lumbrera afloró un pequeño nacimiento; en la segunda se encontró el venero principal (lám. 2), al que captaba a mayor profundidad. El resto de la galería hasta la lumbrera del cerro de San Marcos, fue un trabajo muy costoso y penoso pues los mineros apenas aguantaban unos pocos minutos por el calor reinante.

Pero a estas ampliaciones se sucedían otras. Por el año 1915 la fuente de El Olivillo dispuso

hacer una galería para el saneamiento de su agua. Esta galería empezaba en la bocamina con dirección de levante a poniente. Se dice que cuando pasaron la launa y llegaron a las calizas, los obreros toparon con un manantial muy caudaloso pero... a las dos horas había desaparecido la fuente Principal. El vecindario se dividió en dos bandos: unos Fuentistas, otros Olivillistas, aunque algunos vecinos eran propietarios en ambas fuentes. Otra vez empezaron las demandas y reuniones.

En este momento se formó la Junta Pro-Defensa de la Fuente y Balsa Principal cuyo Presidente era el Alcalde, en el que recaía la custodia del abastecimiento público, junto a diversos sectores de la población (por ej., un representante del Balneario, otro de la almazara de Arriba o de Los López, otro del matadero).

El caso llegó al Supremo, que sentenció se dispusiera una válvula para devolver las aguas a sus niveles. Inmediatamente se construyó el «tapón», obra de cemento de unos cinco metros de anchura, con dos válvulas que permitieron la salida del agua mientras duraron las obras, dejando sólo abierta la superior para abasto de la fuente. A los tres meses volvió el agua por la fuente Principal.

Por desgracia el asunto no estaba zanjado pues ambas fuentes querían aumentar sus aguas. Como siempre, la solución vino cuando todos fueron conscientes de la disminución general de ambas captaciones.

8. LA CONCORDIA DE 1925

«*Ahora corrió por el pueblo un rumor de esperanza*», decía un periódico local⁵¹, que achacaba a la torpeza de unos y al egoísmo de otros que ambas fuentes no se hubieran puesto de acuerdo antes para alumbrar conjuntamente las aguas. Los precios desorbitados del agua (hasta 75 pts/hora en la fuente Principal), en una coyuntura de recuperación de las exportaciones de la uva de mesa paralela al

⁴⁷ CARA BARRIONUEVO, L. y RODRÍGUEZ LÓPEZ, J.M^a (1988): «Datos sobre pantanos y canales de riego en la Almería del siglo XIX». *Anales del Colegio Universitario de Almería*, vol. VII; pp. 31-53, pág. 47.

⁴⁸ *El Radical*. Diario republicano. Almería, miércoles 1 de mayo de 1912.

⁴⁹ Por ej., AHPrAI P-9033. N.º 54. Alhama. 30-XII-1871; ff. 238-41: poder de dieciséis socios de la fuente (entre ellos el presbítero de Alsodux, Cristóbal López Arcos) a Manuel Cantón Rodríguez, Francisco López García y Francisco López Ferrer para que cobren a cada propietario su participación para arreglo acequias por reciente inundación.

⁵⁰ Día 5 de abril. Notaría de Manuel de Oña Rodríguez. Alhama, 6-VII-1905. Cayetano Ordoño Mazo era su presidente, Matías Rodríguez Rodríguez, vice-presidente; Pedro Artés Casado, tesorero; Salvador Calvache Rodríguez, tesorero, con tres vocales.

⁵¹ *Diario de Almería*, domingo 17-V-1925, pág. 2.

aumento de la sequía⁵², junto a la fuerte emigración a América definían el contexto socio-económico en el que se va a producir el acuerdo.

El convenio entre el Ayuntamiento y la sociedad de El Olivillo se firmó el 14 de noviembre de 1925. A inicios de abril de 1926 se medía ante notario el aforo de ambas fuentes bajo supervisión del ingeniero Andrés Cassinello⁵³ y a los pocos días era publicada la Real Orden de 23 de abril sobre aforo de las aguas de ambas fuentes.

Las dos sociedades se comprometieron a abrir sendas galerías de veinte metros y trabajar conjuntamente los veinticinco de la «Traviesa» que las unía. En mayo empezaron las obras de la «Recta» (es decir la mina que la fuente Principal debía costear desde la lumbrera de San Marcos hasta El Olivillo). El proyecto de dichos trabajos era llegar al Barranco del Centinela siempre dirigidos por la Jefatura de Minas de Almería. Los primeros motores eléctricos fueron contratados a la compañía Mengemor, bajo dirección de Emilio Carnabali Illescas, quien montó un compresor de unos 25 caballos con un calderín de unos tres metros cúbicos para mover los martillos.

En poco más de dos años que duraron los trabajos, se habían invertido 68.372 pts según la meticulosa contabilidad llevada a cabo por Melchor Rodríguez García (cosechero-exportador, a la sazón presidente entonces del sindicato agrícola y futuro responsable de la Cámara Uvera), como presidente de la «Fuente de los Olivillos»⁵⁴.

Era opinión general que cuando la galería llegara donde estaba el «tapón» habría un gran aumento pero no fue así. La mina rebasó el obstáculo y las aguas seguían en los mismos niveles. Entonces se excavó un corto ramal hacia la izquierda para hacer un pequeño pozo. Inmediatamente se observó la merma en la fuente Principal, que iba perdiendo el caudal que ganaba El Olivillo (1928). Al poco, unos barrenos mal situados abrieron rendijas en la válvula. Bajo intervención judicial hubo de restablecer la situación anterior.

9. DE MATAMALA A MATAPEOR

Mientras tanto, trabajos lejanos abrían la esperanza entre los pueblos de las inmediaciones. Rágol aumentó el regadío en la Daira. En 1928, Illar amplió su fuente. Instinción quiso hacer lo propio con la Mina de la Esperanza en el Barranco Marín (iniciada en 1914); aunque fracasó se emprendieron los trabajos en la Mina de San José. Por su parte, Huécija captó y recaptó las aguas cada vez más menguadas de la fuente de Los Molinicos.

Alhama no quiso quedarse atrás.

Siendo alcalde Emilio Carnabali, el Ayuntamiento acordó establecer contacto con los dueños de Matalama (Alcora, Canjáyar), donde existía una antiguas minas de plomo (quizá de Luis Soria) y, trabajándola, poder canalizar el agua hasta el término de Alhama. Para ello el alcalde, varios concejales y un representante provincial de la Unión Patriótica establecieron conversaciones con los alcaldes implicados, que no opusieron objeción y prometieron hacer gestiones a su favor entre los propietarios.

Estamos en 1925. Se convocó un pleno de la corporación con asistencia de los vecinos para dar cuenta de las gestiones y todos entusiasmados aprobaron la posible solución. En la misma sesión e acordó pedir un crédito de 300.000 pts al Banco de Crédito Local de España. Los trabajos obtuvieron un pequeño aumento de agua pero cuando estaban construyendo la canalización, Illar se opuso a su paso y se entabló un pleito que coincidió con la caída de la Dictadura. Este fue el «cáncer de Alhama»: el Ayuntamiento estuvo pagando todos los años los intereses correspondientes hasta la liquidación con el dinero de la venta hacia 1970.

Los opositores propusieron trabajar la mina de El Martinico, en el monte Cabañil. Se llamaba *La Raja*, al lado del puente del Martinico, donde se oía ruido de agua. Incluso se fletaron varios camiones para visitar el lugar y convencer a la población, pero nada se hizo.

⁵² Sin embargo, aún se recuerda la epidemia de mildeu por la copiosas lluvias de 1921.

⁵³ *Diario de Almería*, domingo 11-X-1925, pág. 3.

⁵⁴ *CUENTA general del Ayuntamiento y Sociedad Fuente de los «Olivillos» de Alhama de Almería. Trabajos ejecutados en las minas de dicha sociedad. Año 1925- 26- 27.* S.f., s.l. Impreso sin paginar. Archivo del Centro Virgitanos de Estudios Históricos.

A NUESTRO PUEBLO

Rogamos un poco de benevolencia por los deficiencias de nuestra pluma ; solo nos inspira el amor a nuestro pueblo.

Leemos con asiduidad diarios españoles, por lo que hemos tropezado con un articulito del *Heraldo de Madrid*, el cual, refiere la situación angustiosa que pesa sobre alhama respecto a aguas. El muy cierto que así es ; pero como las personas que dicen esto son las que deben callarse, nosotros con toda franqueza, decimos a ellos y al pueblo.

¿ Creen ustedes que toda la vida vamos a seguir siendo candidos ? ¿ No nos han dado mil pruebas de su incapacidad ? ¿ Creen acaso que no sabemos quienes son y cuales los motivos que hayan dado lugar al citado artículo ? Si señores ; si lo sabemos muy bien sabemos que estamos proximo a elecciones y se apresuran, por los medios tan corrientes en ustedes, para procurar chupar del **bote**. Mas claro : no los creemos capaces de ningun acto noble, porque todo cuanto han hecho siempre (habiendo tenido ocasiones para haber hecho mucho) ha sido tan solo, agudiar para mas pronto aniquilarnos.

Los que esto decimos, mucho mas patriotas que ustedes, no nos dedicamos a la politica sino ha procurarnos muy houradamente el pan de cada día en el extranjero, ya que sus **buenos actos** han dado lugar a que emigramos.

¿ Cuanta bondad encierran estos momentos ! ; Cuanta cosas buenas hacen ustedes cuando estan en la puerta ! Pero una vez dentro ; cuanta infamia ! ; cuanta hipocresia !

Despues de en plena calle invitarnos a emigrar, ahora se lamentan de que uno a uno vayamos saliendo. Gracias señores, gracias ; no aceptamos nada con lagrimas de cocodrilo. queremos hombres nobles hourados y sin mirós égoistas ; hombres en fin, que sin predicar tanto, sean capaces de conducimos por buen sendero y unimos todos para llevar a cabo una obra en pro de la Libertad. Los que hasta ahora hemos tenido lo mismo son monarquicos que républicanos. (De dejarlos, hasta serian comunistas). ¿ Que les importa que el jefe de estado sea Alfonso XIII, o Lerroux por ejemplo ? Lo que procuran a toda costa es, ser los **amos** ; ; **siempre los amos** ! y así volver a las andadas. Tener hijos que cobren nominos de escribientes del ayuntamiento, sin pisar sus umbrales ; de percibir haberes de secretarios sin ejercer tales cargos.

Llegan forasteros, como el **jesuita** por ejemplo, y se llenan los bolsillos apoyados por nuestros paisanos encubridores. Algunos de ellos prefieren poner la dimission de sus cargos, a poner los cosas en claro. ¿ Pueden permitir todos estos engaños contra nuestro pueblo sabiendo el trabajo que ha costado creamós la propiedad que cada uno tenemos ? ¿ Pueden esos **señores de solana** apreciar lo grande que es no decir mentira ? ¿ Estarian tranquilos en sus hogares sabiendo el mal que hacen ? ¿ Tendran conciencia, para saber, apreciar lo que cuesta dejarse los seres mas queridos y su pueblo natal ? No. No lo pueden concebir, puesto que cometen la infamia de **robar** el producto de nuestro sudores. Entre **Matalama, La Parra, El Martinico, La Maquina, El Cabanil** etc. y el **Ayuntamiento....** nos estan expulsando a unos trás de otras, para así **hozar** lobregamente.

Bueno señores **salvadores**. No nos importa el calificativo que puedan dar a estas lineas ; si tan solo que sepan muy bien que, si no nos podemos igualar en estudios, nuestra conciencia, nuestra houradez, estan muy por encima de las de ustedes.

¡ ahora dejamosles por un momento para dedicarnos al pueblo en general.

En nuestro pueblo ocurren cosas, impropias de pueblo democrata. O hay una lucha, un rencor, y un... no sabemos que, que precisamente es lo que lo lleva al precipicio ? Por que pasa todo esto en un pueblo que debe ser una familia ?? Por que no nos unimos todos y olvidando todas esas diferencias decimos en unisono : Queremos agua porque nos morimos de sed ? O lo que es lo mismo : ¿ Por que no nos negamos rotundamente a contribuir en los gastos de la Nacion, Provincia y Municipio, y a que realmente la jurisdiccion de Alhama no produce ni para eso solamente ? Sabemos que existe un articulo en la Constitucion que obliga a todo ciudadano a contribuir en relacion a sus haberes ¿ Que haberes tenemos los hijos de Alhama ? Estamos completamente seguros que al pasar por ahí el recaudador de contribuciones, en el presente trimestre, muchos tendrán que buscar el dinero para el recibo ; cosa que no harian quizas para comer... ¡ Porque es mas houroso morirse de hambre que dejar de ser propietario ?

De esta forma ; sin contribuir a nada, ya mandarian delegaciones inspectoras y se convencerian de la triste verdad ; de que nuestro querido pueblo esta a punto de olearse. Así debemos hacerlo, puesto que a todos nos incumbe y no como intenta el nuevo **Mexfas politico**. ¡ Caigan los mediadores feudales !

No os parezca baja esta forma de peticion. Bajo y casi indigno en un pueblo que alardea de culto, es todo ese caos que existe ; tanto, que hasta los bailes de carnaval se han convertido en luchas caciquiles, valiendose de la juventud para tan cobarles batallios.

Es todo lo que os dicen un punado de paisanos, que dictandoles su conciencia no permanecer indiferentes en estos momentos de angustia porque atraviesa su pueblo, se ofrecen a ayudaros, en relacion a sus escasos furzos y gritan desde Marsella.

¡ VIVA ALHAMA !

Marsella, Marzo 1931.

¡ Mueran sus desmorlizadores !

Figura 3. «A nuestro pueblo», el panfleto de unos exiliados republicanos que sabían muy bien la importancia política del agua (firmado en Marsella, marzo 1931; colecc. de los autores).

El resultado: un poco más de pobreza y desesperación para muchos⁵⁵. De hecho, el agua era una poderosa herramienta en la lucha política como atestiguan los numerosos panfletos editados en los años Treinta⁵⁶.

10. LA UNIÓN LOCAL

Así quedan las aguas en Alhama hasta 1931, cuando unos cuantos vecinos fundaron la Unión Local. Le precedió un panfleto en el que mostraban el hastío de muchos por una sucesión de proyectos desafortunados e inconexos que no hacían más que complicar la adquisición del agua, además de dejar bien clara su temprana adhesión al ideario republicano (fig. 3).

Sus principales promotores eran propietarios de aguas de El Olivillo. De manera no del todo clara (pues, por razones obvias, se conserva poca documentación de esta «sociedad» o, más bien, «sindicato») lograron convencer a gran parte de los hacendados de la fuente Principal para destapar todas las galerías y trabajar por donde fuera para encontrar más agua.

Previendo altercados, el gobernador envió al Ingeniero Jefe de Minas de Almería (Pedro Higuerras) para solucionar el problema que se avecinaba (25 de enero de 1934). Algunos vecinos, creyendo ver en su actitud un apoyo tácito⁵⁷, tomaron la iniciativa y una mañana de febrero aparecieron en la Plaza de Abajo las válvulas y los tubos de latón de El Olivillo con un tablero que decía: «Aquí yace la Tiranía de un Pueblo».

Tras la explosión de los «tapones» con dinamita, la denuncia de un particular se resolvió con la

detención de varias personas aunque sólo una sufrió prisión⁵⁸.

Los ánimos se caldearon. Una reunión en el Ayuntamiento⁵⁹, en la que se convocaba a los representantes de la fuente Principal, acabó en amenazas. La elección de un nuevo alcalde (Salvador Calvache Rodríguez), supuso el triunfo de la Unión Local⁶⁰.

Disponiendo de todas las aguas, empezaron a subastarlas cada noche. Con las ganancias habilitaron una fuente pública en El Olivillo y se hizo el cauce de la Unión Local desde la balsa de esta fuente hasta el molino (partidor de La Muleta).

Pero como los aumentos no llegaban, empezaron los pleitos y demandas. Entre los propietarios del agua, acostumbrados a obtener importantes beneficios a costa de su carestía, este fue un periodo negro que preludiaría otros peores. Para los jornaleros y pequeños propietarios agrícolas por fin se subastaba el agua en condiciones de igualdad y con la seguridad de que toda saldría al mercado.

Hacia 1934 el Juzgado del Partido puso un administrador de los «aumentos» (Angel Barquero). Dos años después, era nuevamente la Unión Local la que administraba el agua. Así hasta el 6 de abril de 1939, cuando se produce el cambio de régimen en la comarca.

El legado de la Unión Local fue contradictorio. De una parte, había instalado un motor en el Pozo del Sillero, limpiando de arrastres pozo y galería. Sin embargo, la fuente de El Olivillo se secó y, ante la tardanza en disponer de un motor horadaron el «tapón», y hubo de sacar el agua a cubos.

Aún sin reconocerlo, un escrito firmado el 25 de mayo de 1939 por veintisiete propietarios de la fuente Principal, le dio la razón a la política unitaria

⁵⁵ En los carnavales de 1930, circularon unas «Coplas para comparsa», quizá redactadas por el aficionado local Cristóbal Murillo: «Hace tiempo que Alhama / la pena le acongojó; / los hijos de sus entrañas / se marchan de la Nación. / Y es que están viendo que aquí / las cuentas se ven bien claras: / que no se puede vivir por haber falta de agua. / Por eso, era preciso / que le echaran su pantano / que regara con holgura / las plantas de su secano» (Imp. Peláez, Almería. colecc. de los autores).

⁵⁶ En uno de ellos, titulado «¡Convecinos!» firmado por los Comités de la Coalición Republicano-Socialista en abril de 1931 y sin pie de imprenta, advierte a los vecinos contra los que agitan «El fantasma de la traída de aguas, como bandera de propaganda, os hablan pidiendo vuestro sufragio» y aduce que en la lista de suscriptores para la traída de aguas de Matamala no figure ningún representante de la derecha (colecc. de los autores).

⁵⁷ Una pequeña anécdota. Higuerras apoyó con entusiasmo a la Unión Local; tantas adhesiones levantó entre algunos vecinos que el propietario del bar de la Plaza de los Cantones le puso por nombre a su establecimiento *Café Higuerras*.

⁵⁸ Ver las notas autobiográficas de Cristóbal Rodríguez Cirera en este mismo número de la *Revista*.

⁵⁹ Sesión del 9 de octubre de 1933; era entonces alcalde Miguel Gálvez Gil.

⁶⁰ En las letrillas del carnaval de ese año, se repartió una octavilla con el título de «Los chófers» (comparsa dirigida por Francisco Fresneda Fernández) que deja entrever cierta oposición: «Hay muchos que se piensan, / Que el Centro de Unión Local, / Se formó por un capricho, / De las aguas subastar. / Pero están equivocados, / Que la base de la razón, / Es para darle a este pueblo, / De nuevo su producción» (Tip. Vda de E. Lacoste, Almería; colec. de los autores).

que sobre los riegos alhameños llevó la Unión. En la solicitud se pide a la recién repuesta Junta Pro-Defensa de la fuente⁶¹ que se vuelva a poner en funcionamiento el motor de la fuente de El Chorrillo para poder regar por los cauces, entonces secos, del Lavadero y Matadero, pertenecientes al cauce de Los Caños (la llamada Fuente de la Fe). Ignoramos si tal petición pudo llevarse a efecto.

11. LA DURA POSGUERRA

Dentro de la penuria de la época, encontrar agua en la ladera de la sierra de Gádor se había convertido en la única opción que barajaban muchas iniciativas.

Por ejemplo, en 1947 se tenía aprobado el proyecto de galería subterránea de 700 m de long en El Moralillo, presupuestado, aproximadamente, en 800.000 pts⁶², uno de los planes-estrella con los que el Régimen siempre alimentó las ilusiones de cada vecindario⁶³. Pero hubo quien pasó a los hechos.

José Antonio Cantón había iniciado un pozo (que finalmente alcanzaría más de 21 m de profundidad) aduciendo un permiso de prospección de mineral de hierro, en el sitio llamado «galería de Mister Humer», localizado en el Bco Tebar (Gatuna, Alicún) a inicios de 1947. Una promesa inconcreta de derivar los excedentes del hipotético lavadero al abasto de la población, motivó el interés de la población.

Sin embargo y por razones no del todo claras, Salvador Hernández Mellado adujo para obtener la paralización de los trabajos que podían quedar mermaidas tanto las aguas de la presa como de la fuente de Huéchar. Una sorda acusación se fue extendiendo entre el vecindario, justificando la oposición del terrateniente en su intención de «*que el pueblo no tenga las necesarias aguas para regar sus sedientas tierras, sólo con el insano afán de tenerlo empobrecido, para así poder con facilidad explotar a sus obreros en los trabajos de mi finca*

de Huéchar», según recogía el afectado en un escrito de denuncia.

Los trabajos prosiguieron dos años más tarde, tras el reconocimiento judicial y un dictamen pericial negativo (firmado por el ingeniero Martínez Romero) que descartaba la influencia del alumbramiento en el descenso de los antiguos afloramientos y venía a constatar la imposibilidad de obtener agua en aquella captación.

En el pueblo, la situación llegó a ser insostenible. Había que llegar a un acuerdo entre ambas fuentes.

Se nombró una nueva Junta Pro-Defensa de la Fuente y Balsa Principal, presidida por Manuel López Marín y formada por Juan Artés Salmerón, Tomás Ordoño López y Nicolás Rodríguez Boti. Por su parte «El Progreso Social» estaba encabezada por Nicolás Martínez Romera con Salvador Calvache Gálvez, José Alonso Gómez y Manuel Arcos Pierre.

El 20 de julio de 1950 se firmaba un pacto que, con el nombre de «Estipulaciones», fue dado a conocer a todos los vecinos en una hoja impresa. En el escrito se expresa como último punto un compromiso taxativo: «*Los comparecientes dan por zanjadas y transigidas cuantas cuestiones eran motivo de disensión entre sus respectivas representadas*».

El convenio establecía como objetivo prioritario asegurar el abasto del vecindario, definiendo, por fin, el caudal al que tenía derecho cada fuente (23 l/s para la Principal y 7 l/s a El Olivillo, es decir un 23% del agua total). El procedimiento parece rudimentario pero daría resultado en parte: se trataba de utilizar los sobrantes de la fuente de Gatuna (Alicún) y las aguas pluviales recogidas en el barranco habilitando la presa del Tajo de los Pollos. Estas aguas serían transportadas por la acequia de la Solana o de Gatuna para recargar ese único manantial que albergaba en su interior el cerro Vilano (para entonces un verdadero queso gruyère). Seguidamente se suspendió el funcionamiento del motor del Pozo del Sillero, procediendo a clausurar la llamada «galería nueva» de El Olivillo, de una parte, y la fuente del Chorrillo, de otra.

⁶¹ La Junta estaba compuesta por Nicolás Rodríguez Boti, como presidente, y Manuel Rodríguez López como vicepresidente, siendo tesorero Ramón Cantón, que al poco dimite. Había tal descordinación que, incluso, alguna vez se llegó a «perder» un día completo de agua: Documentos de la colección de los autores.

⁶² SECRETARÍA GENERAL PARA LA ORDENACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL (1953): *Proyecto de plan de ordenación económico-social de la provincia de Almería*. Madrid, pág. 76.

⁶³ Sobre lo que paralelamente pasaba en otras poblaciones se puede consultar el suplemento dedicado a la provincia que, con el título de «Almería, la ciudad que no conoce el invierno», publicó el periódico *Ya* de 29 de noviembre de 1956.

Todas las aguas se reunieron en el Pozo del Sillero, actuando el arranque de la Recta como partidor general de las dos fuentes. El periodo de taponamiento anual abarcaba desde el 15 de octubre al 15 de febrero de cada año. Sin embargo, las escasas lluvias de estos años acabaron por hacer permanente una situación que se preveía transitoria y El Chorrillo y El Olivillo se secaron al quedar sus captaciones a niveles más altos.

12. EL GRUPO SINDICAL Y LOS DECIDIDOS

Algunos años después, las soluciones vendrán del río. En el Pecho de los Bueyes se procede a la instalación de maquinaria de bombeo a «gas pobre», a cargo de la sociedad «Nuevos Riegos», con una potencia de 1200 CV que accionaba varias bombas para elevar el agua a 1400 m. con un rendimiento de 40 l/s; todo ello costó 400.000 pts y pretendía regar unas mil hectáreas⁶⁴. Por supuesto, las magnitudes están todas exageradas, pero esta obra -de la que todavía se habla- supuso la puesta en regadío de algunas zonas (El Palomar, Pecho de los Bueyes, Careaga baja, etc.) de hasta cuatrocientas hectáreas de nuevo parral.

Basado en los trabajos previos de 1930 (la llamada «Máquina Gorda», instalada en el mismo lugar por ingenieros alemanes), el *Grupo Sindical de Colonización n.º 7* fue fundado en 1951 a instancias del Gobierno Civil (lám. 11), dentro de la política oficial del corporativismo con una difusa base cooperativa autónoma. Las obras iniciales de elevación desde el pozo fueron sufragadas por el Gobierno que al poco se desentendió de su gestión obligando a los asociados a sindicarse los esfuerzos con otros del resto de España.

En 1960, una nueva directiva acordó ampliar a 21 días la tanda para dar agua a asociados de última hora. Los relativos bajos costes del agua⁶⁵, que se vendía casi sin ganancia alguna, permitieron reintroducir el cultivo de la uva de mesa en las zonas beneficiadas.

Si durante años, y con no pocos problemas, pudo asegurar el riego a la vega baja de la población, la irrupción de «Los Decididos» obligó a bajar

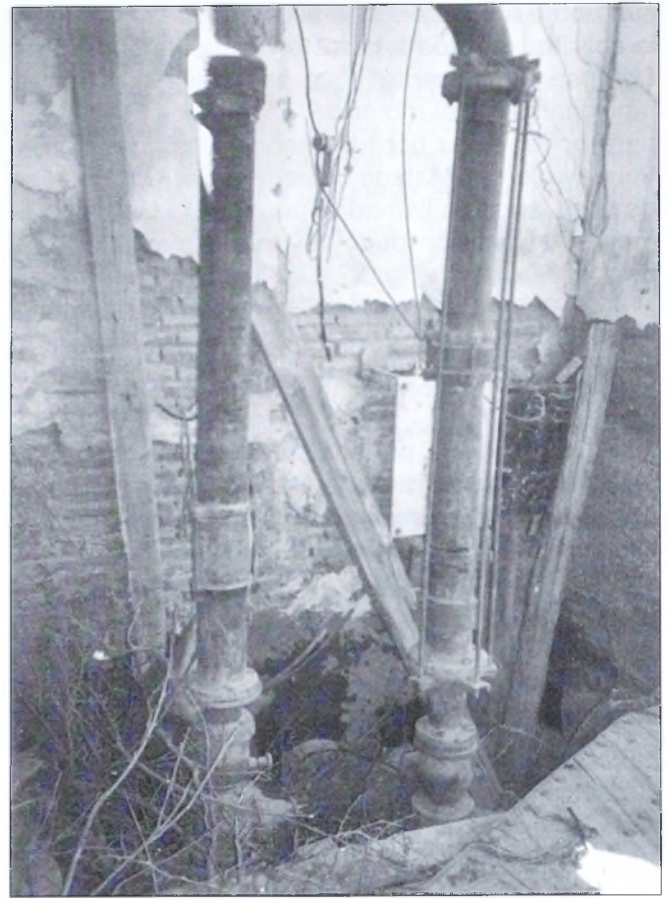


Lámina 11. Pozo en el río del Grupo de Colonización, hace diez años (Las Angosturas de Galáchar).

el precio del agua a pesar de los costes de elevación⁶⁶ entrando en una dinámica que obligaría a su extinción.

Fue esta sociedad («Los Decididos») la que ha cambiado los riegos de Alhama.

Fundada para alumbrar aguas en El Martinico, antes de trabajar la mina, decidieron hacer una sonda en su cabecera (paraje de El Cabañil, bajo la carretera de Roquetas a Alicún), pero el inmediato contencioso establecido con Alicún por la merma de su fuente descartó su puesta en uso. El segundo pozo se perforó en la Cuesta de Juan Pascual, sonda que se bautizó en nombre *La Deseada* y empezó a dar un buen caudal de agua. Visto el éxito obtenido,

⁶⁴ *El Imparcial de Levante* 16-V-1914, págs. 2-3.

⁶⁵ En los años Sesenta, el agua se vendía a 100 pts/hora en La Pipa, 90 en La Encinilla y a 75 en El Palomar.

⁶⁶ ORDOÑO MUÑOZ, Ant. (1978): «El agua a través de los tiempos en Alhama de Almería (continuación)». *Milano*. Bol. Mensual de información de la Agrupación Cultural del Teleclub de Alhama de Almería) 4, agosto 1978, págs. 4-5.

se multiplicaron las perforaciones: primero fue *La Leona*, después *La Latera*. Mientras tanto, los asociados de la fuente de El Olivillo y Artés hacían otras tantas.

13. UNA FUENTE DE IDA Y VUELTA

A finales de los años Cincuenta se produce la recuperación del precio de la uva. Además, dos iniciativas basadas en la perforación de sondas (el Grupo Sindical y Los Decididos) provocan la desarticulación de las sociedades de riego tradicionales. Ante el éxito obtenido, los partícipes de las fuentes Principal y de El Olivillo, se desentienden de su gestión: no se abonan los repartos y, por consiguiente, el agua cada vez escaseaba más.

Por aquella época (1958), un alhameño de reconocido éxito empresarial⁶⁷ se interesó por invertir en la población. Con el decidido apoyo del consistorio, José Artés de Arcos puso en pie algunas instalaciones y optó por comprar el antiguo Balneario para su puesta en uso.

Pero tan filantrópicos deseos levantaron pronto las suspicacias de gran parte de la población. En agosto de 1960 emprendía la apertura de un pozo con el fin de acceder a las aguas de la fuente Principal, sobre las que el Ayuntamiento le había concedido el derecho a disfrutar del caudal de un litro por segundo sin permiso escrito a la Junta pro-Defensa de la Fuente y Balsa Principal.

Nuevamente el agua fue un factor de enfrentamiento social. Ante las protestas de los representantes de la fuente, el afectado presenta un escrito de apoyo firmado, en teoría, por propietarios del agua conformes con su proceder, escrito al que la Junta contestó levantando un acta notarial con las firmas en contra el 1 de noviembre de 1960⁶⁸.

El pleito llegó hasta la Audiencia Territorial de Granada el 3 de Mayo de 1963, que paralizó la

obra. Reforzada por el éxito, la Junta decidió hacer una sonda en el cerrillo San Marcos, muy cerca del Pozo del Sillero, que dio muy poca agua. La desmoralización fue tan grande que muchos propietarios se negaron a pagar el reparto de 2.000 ptas por hora. Los trabajos quedaron paralizados y la fuente con una deuda difícil de asumir. El Ayuntamiento no vino en su ayuda pues tampoco podía hacer frente al abastecimiento público pactado con la corporación por escritura de 23 de julio de 1951. José Artés se hizo dueño de la situación.

Al poco era elegido presidente de la fuente Principal sin tener agua alguna pero con el derecho a ella que le reconocía el ser propietario del Balneario. Ya sólo quedaba esperar a que la situación se hiciera insostenible para los más recalcitrantes. Y en efecto, en el verano de 1972 (exactamente, el 22 de junio⁶⁹), la fuente estaba totalmente seca.

La Junta General de 10 de agosto de ese mismo año autorizaba a proseguir el sondeo del cerrillo (sondeo «Por si acaso», que dio 40 l/s⁷⁰) y su unión con el Pozo del Sillero, para continuar inmediatamente con la abertura de un pozo en El Umbrión. Allí mismo firmaron los últimos propietarios la cesión de sus derechos al presidente para liberarse de la obligación de los nuevos repartos, con la condición de disfrutar del agua de la nueva agua a precio de coste.

Mientras tanto, Artés había conseguido aflorar 20 l/s en su pozo de El Marchalillo y, junto a «Los Decididos», 50 l/s en el primer sondeo y 150 l/s en el segundo (todos en El Umbrión); poco después llega a los 60 l/s en otro sondeo cercano.

Ahora era la sociedad («Los Decididos») la que controlaba toda el agua. Un nuevo entande, que reflejaba los derechos de los asociados (5 de marzo de 1982), permitió agrupar las horas de riego de cada uno aunque respetando la primitiva tanda de veinticuatro días.

Estas son las aguas de Alhama hoy.

⁶⁷ De hecho, disfrutaba del reconocimiento de las autoridades políticas de la época como muestra el curioso folleto (probablemente publicado a costa del beneficiario), titulado *Homenaje a D. José Artés de Arcos con motivo de concesión de la Medalla del Mérito en el Trabajo*, folleto s/f [¿1946?], s/l.

⁶⁸ Archivo de Manuel Rodríguez Mazo (+ 2001), por entonces presidente de la Junta. Gran parte de los datos relativos a este periodo se los debemos a su excelente memoria. La versión discrepante fue dada a conocer por el propio promotor [ARTÉS DE ARCOS, J.]: «Memoria» [Impresiones de un viajero que retorna a los 50 años. Memoria de 12 años de intensa actividad en Almería], Almería, 1972, folleto, págs. 4-5.

⁶⁹ Artés de Arcos, 1972, *op. cit.*, pág. 17.

⁷⁰ Artés de Arcos, 1972, *op. cit.*, pág. 18-19.